

Figura 118. Antepecho revestido de mosaico representando escenas marineras. Avenida del Mediterráneo 37. (Pastor, R. 2022)

Antepechos

El antepecho construido en la coronación de los edificios del Cabanyal tiene una misión estética, salvo en aquellos con azotea transitable en las que constituyen un elemento de protección, si bien este caso es el menos numeroso.

En el caso más común de azoteas no transitables se construía un antepecho dispuesto delante de del faldón de la cubierta que adoptaba distintas soluciones constructivas, como prolongación de la fábrica de ladrillo de la fachada, con balaustres o piezas prefabricas de hormigón, machones de fábrica enlucidos con barrotes de hierro o combinación de algunas de ellas, que albergan en ocasiones elementos decorativos como pináculos, florones, bolas etc. Suelen responder a distintos lenguales formales, los más antiguos son sencillos y mantienen la tradición historicista mientas que los construidos en la etapa Modernista incorporan elementos propios del nuevo estillo como motivos vegetales, formas orgánicas, elementos exóticos, etc. En ocasiones estos diseños formales aluden a escenas del mundo marinero que caracterizan la zona de estudio.



Figura 119. Antepecho de balaustres. Calle del Progreso. (Pastor, R. 2011)

Figura 120. Antepecho de balaustres. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



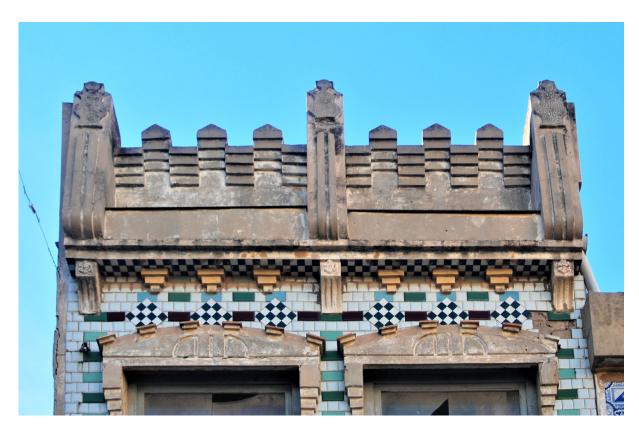


Figura 121. Antepecho de piedra artificial a base de cemento con formas geométricas. Calle Barraca. (Pastor, R. 2022)



Figura 122. Antepecho de balaustres de hierro. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 123. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)

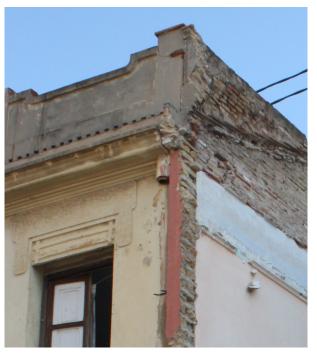


Figura 123. 2. Detalle antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 124. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)

Figura 124. 2. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 125. Remate de fachada en calle Escalante. (Pastor, R. 2015)

Frontispicios

Las viviendas y edificios de viviendas en ocasiones rematan la fachada con un frontis que enmarca el eje central de la edificación. Con la evolución de los edificios en esquina recayentes a tres calles, estos elementos adquieren gran relevancia al significar la fachada principal del edificio.



Figura 126. Frontis de edificio. Calle Escalante c/v calle Amparoi Guillem, c/v José Benlliure. (Pastor, R. 2015)



Figura 127. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Jose Benlliure 273. (Pastor, R. 2022)

Balcones

En las viviendas tradicionales del Cabanyal la relación de la casa con la calle se establece mediante una prolongación de la residencia hacia el espacio público exterior, de tal modo que el programa de vivienda establece una jerarquía de espacios en los que se potencia la relación interior-exterior a través de los huecos de fachada. Entre estos huecos ocupa una posición relevante en el paño de fachada el balcón (bien de una única puerta balconera, bien de dos o tres en función del tipo de vivienda) como espacio de transición que relaciona el interior con el exterior. Se ha identificado dos tipos constructivos de balcones:

1. En forma de jaula

Se utiliza el hierro forjado tanto en la barandilla como en el voladizo del balcón, es una solución típica de la zona levantina caracterizada por la economía en la cantidad de hierro utilizado. La jaula se compone de una red de pletinas horizontales y verticales que conforman la estructura.

La barandilla se compone de barrotes verticales de sección cuadrada recogidos por dos pletinas en forma de U, siendo la superior el pasamanos y la inferior el perímetro que envuelve el vuelo del balcón. Las pletinas horizontales se empotran en el paramento y en su parte inferior se construye una estructura de canto reducido reticular de pletinas metálicas con piezas longitudinales paralelas a fachada y transversales que se introducen en la fábrica y forjadas a la pletina inferior. Se consigue una superficie plana donde apoyan los azulejos cerámicos del sotabalcón sobre los que se coloca una capa de argamasa que crea la pendiente sobre la que se recibe el pavimento. En alguna ocasión no existe el sotabalcón cerámico.

Si existe decoración la encontramos en el propio barrote que sufre una torsión, entre barrotes o como decoración postiza. La decoración entre barrotes se sitúa, en tres posiciones, generalmente a la altura del rodapié (evitando así la caída de objetos al exterior), a media altura y a la altura del pasamanos (en este caso de menor dimensión).

El vuelo se resuelve generalmente sin tornaputas, sobre repisa moldurada, realizada con ladrillos revestidos de mortero o sobre repisa de piedra, en ambos casos se cubre aproximadamente un palmo del voladizo.



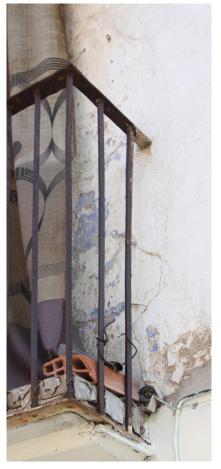


Figura 128.2. Detalle Barandilla de forja y estructura sotabalcón. Calle de los Ángeles (Pastor, R. 2011).

Figura 128.1. Balcón de estructura en jaula y sotabalcón con barandilla de forja. Calle de los Ángeles. (Pastor, R. 2011)

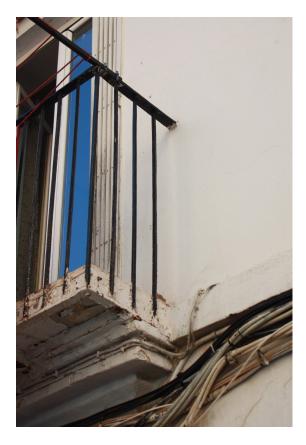


Figura 129. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Escalante. (Pastor, R. 2022)



Figura 130. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 131. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro (Pastor, R. 2011)



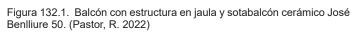




Figura 132.2. Detalle sotabalcón cerámico. (Pastor, R. 2022)



Figura 133. Barrotes de forja con decoración de volutas a dos niveles. Calle José Benlliure. (Pastor, R. 2022)



Figura 134. Barrotes rectos de fundición con motivos orgánicos. Calle Rosario (Pastor, R. 2011)

2. Vuelos de estructura escondida

En este caso la barandilla y el voladizo del balcón son elementos independientes. Podemos encontrar tres sistemas constructivos del elemento portante del cuerpo volado.

- mediante piezas de piedra de rodeno en voladizo con perímetro moldurado que apoyan sobre ménsulas decoradas con función resistente.
- mediante piezas de fábrica con perímetro moldurado, puede incorporar ménsulas generalmente decorativas
- mediante una estructura realizada con viguetas de perfil T colocadas en sentido invertido, separadas una distancia aproximada de 40 cm, sobre las que se apoyan las piezas de piedra de rodeno, encima se colocan unas hiladas de ladrillo tumbados, el conjunto se reviste de mortero para crear el conjunto moldurado, puede incorporar ménsulas decorativas.

En estos casos la barandilla suele estar compuesta por dos pletinas horizontales de hierro forjado que se introducen en el paramento, a la que se anclan los barrotes de fundición o técnicas mixtas que permiten tipologías de barrotes más variada que en el caso anterior: separados, adosados, módulos verticales, módulos horizontales, con doble nivel horizontal y panzudos o curvos (a pecho de ganso). Encontramos algunos casos de balcones curvos, si bien el tipo característico es el de forma recta.

En ambos casos los parapetos de los huecos de la planta superior, son acordes a las barandillas de los balcones.



Figura 135. Detalle balcón sobre piezas de rodeno en calle José Benlliure (Pastor, R. 2022)

Figura 136. Detalle de balcón sobre losa de rodeno (Pastor, R. 2022)

